



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 Depósito Legal: GR-1361/2002 – España

Septiembre de 2015 - Número 32

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Palmira. Cortesía de Archaeology in Syria Network www.ainsyria.net Foto: Tibor Bogнар/CORBIS

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE

ARTÍCULOS:

- ***Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente. Un comentario desde Galicia.*** Araceli Serantes (Boli)
- **Personas, ellas y ellos. El papel de la interpretación en la igualdad de género.** Tareixa Fernández Casal y Cristina Simó Espinosa
- **Aplicando las estrategias de animación: Los guías y el público como colección del museo.** Marcela Fernández y Carlos Fernández Balboa
- **La experiencia del *terroir* en un viñedo en Chile.** Juan C. Castaing
- **Creatividad e interpretación del patrimonio en la gestión social del territorio.** Noemí Josefina Gutiérrez, María Florencia Roma Montecino, Facundo Luis Rosati y María Graciela Maragliano

DOCUMENTO:

- **Capacitación y Estándares. El Proyecto InHerit del Programa Grundtvig.** Steven Richards-Price

EDITORIAL

Amigas y amigos:

Como siempre, con la llegada del otoño y la primavera (y viceversa, en función del lugar del mundo desde donde nos leas) nos complace haceros llegar un nuevo número de nuestro *Boletín*.

Son sin duda tiempos difíciles en los que la crisis económica sigue dejando a muchos profesionales en el camino. Tiempos en los que la esperanza de un mundo mejor que prometía traernos la “primavera árabe” se ha tornado en un infierno de sangre y guerra que, además de arruinar la vida y el futuro de cientos de miles de personas, está aniquilando un patrimonio único e irremplazable. Si hace algo más de una década hablábamos de la voladura de los Budas de Bamiyán, a manos de los talibanes afganos (actualmente en proceso de reconstrucción por parte de ICOMOS), ahora es Palmira, en Siria, la se ha convertido en un nuevo paradigma de la barbarie que no solo trata de arrancar la vida de las mujeres y los hombres que allí vivían, sino también de su historia y su cultura. Con la fotografía de portada de este número queremos –desde el *Boletín*– rendir nuestro particular homenaje a las víctimas del fanatismo y la intolerancia de quienes siguen sin comprender que aniquilando el pasado se destruye sobre todo el futuro.

Comenzamos como siempre con la Carta del Presidente de la AIP a la que siguen cinco artículos de temática variada y un “documento”.

Araceli Serantes nos ofrece un lúcido comentario de la obra de Sam Ham, *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*, que la AIP ha editado hace solo unos meses y que, como ella bien define, se trata de un manual con una más que evidente intencionalidad epistemológica.

Tareixa Fernández Casal y Cristina Simó Espinosa nos exponen en su artículo la importancia y el interés de aplicar un lenguaje inclusivo en los mensajes, textos y diseños interpretativos para avanzar, al igual que está ocurriendo en otras disciplinas, hacia el reconocimiento de la igualdad entre mujeres (y su papel, muchas veces olvidados en la Historia) y hombres.

Desde Argentina, Marcela Fernández y Carlos Fernández Balboa, en “Aplicando las estrategias de animación: Los guías y el público como colección del museo”, plantean la necesidad de cambio en el uso de los espacios y los mensajes, marcando una ruptura con la ortodoxia, de manera que las visitas a museos y lugares de interés patrimonial se conviertan en una experiencia de descubrimiento y diversión.

Juan C. Castaing, a partir del análisis de una experiencia de guiado en un *terroir* en un viñedo en Chile, reflexiona sobre el interés de aplicar una visión holística a la interpretación de manera que se trascienda desde lo particular hacia aspectos más universales. El objetivo es favorecer la conexión del público no solo con el recurso, sino con otros aspectos que ayuden a dar coherencia al tema central.

También desde Argentina, Noemí Josefina Gutiérrez, María Florencia Roma Montecino, Facundo Luis Rosati y María Graciela Maragliano nos plantean –en el contexto del turismo– el papel de la Interpretación del Patrimonio en la gestión social del territorio.

Y para terminar, en la sección Documentos presentamos un interesante artículo en el que Steven Richards-Price expone el Proyecto InHerit del programa europeo Grundtvig, dirigido a la capacitación de los distintos profesionales de la Interpretación del Patrimonio en Europa.

Como en otras ocasiones, esperamos que estos contenidos sean de vuestro interés y os invitamos a colaborar con vuestros artículos en próximos números.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Queridas y queridos asociados:

Saludamos la aparición de este nuevo número del *Boletín* de la AIP coincidiendo con el inicio del nuevo curso, último del periodo de la actual Junta Directiva.

Coincide, también, con el inicio de diversos procesos que afectan muy directamente a la marcha de nuestra Asociación y que aprovecho para comentaros.

Por un lado, las noticias que tenemos sobre el inicio del proceso de elaboración de una cualificación profesional en “Interpretación del Patrimonio” indican que los trabajos se han iniciado con buen pie y ya se ha celebrado la primera reunión de trabajo con el INCUAL. Sin duda, una buena noticia para nuestra Asociación que tantos esfuerzos realiza en pro de la necesaria profesionalización de los intérpretes.

Otro proceso que ha iniciado su trayectoria es la elaboración del Plan de Comunicación de la AIP. Estamos, aún, en una fase muy inicial, de consulta de documentación, pero ya hemos iniciado el camino. El proceso lo coordina nuestra compañera Ruth Basas y, como se comentó en su momento, vamos a recabar la participación de los asociados y las asociadas para su elaboración. Se trata de una iniciativa en la que tenemos depositadas muchas esperanzas para convertirla en una herramienta eficaz que oriente las actuaciones de la AIP en los próximos años.

Finalmente, deseo señalar que soplan aires de internacionalización en la interpretación del patrimonio. Como Jon Kohl ha referido en la Lista de Correos, existe una corriente de opinión favorable al establecimiento de una Federación Internacional de Asociaciones de IP y se han iniciado algunas acciones al respecto. Es una tarea compleja y no exenta de dificultades, pero sin duda, esperanzadora. Desde la

Junta Directiva seguimos con expectativa y atención el proceso, del cual informaremos con más detalle cuando existan documentos concretos.

Antes de dar por concluida esta carta quiero recordaros a todas y todos que durante este mes de septiembre vamos a proceder a elegir la sede de las próximas Jornadas a celebrar en marzo del 2016. Es urgente, pues, que nos hagáis llegar vuestras propuestas.

Como sabéis, en la próxima Asamblea de la AIP va a tener lugar la elección de la nueva Directiva. Animamos a las socias y socios a formular Candidaturas. La AIP necesita de la participación de todas las personas asociadas.

Os deseo un buen inicio de curso –a los que lo inician– y espero que este nuevo *Boletín de Interpretación* sea de vuestro interés.

Óscar Cid

PRESIDENTE DE LA AIP

Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente. Un comentario desde Galicia

Araceli Serantes (Boli). Universidade da Coruña

boli@udc.es

Aunque se publicó el pasado año, es probable que las personas asociadas a la AIP y los profesionales de la IP recordemos el 2015 como el año en que conseguimos por primera vez en castellano (y digo “primera” intencionadamente) el libro de Sam Ham *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*. Un libro tan esperado como gratificante y provocador, fundamentalmente *provocador*.

El primer libro de Sam en castellano, *Interpretación ambiental – Una guía práctica para gente con grandes ideas y presupuestos pequeños*, fue el manual metodológico de referencia para iniciarnos e irnos especializando en la materia; un manual en el que se detallaba *cómo* diseñar, planificar y realizar distintos recursos interpretativos. En el prefacio original de este nuevo manual, el autor señala que también está centrado en el *cómo*, pero esta vez no es un “libro de recetas”, un libro metodológico, sino que hace el esfuerzo de sistematización teórica de *cómo* hacer las cosas para realmente *marcar la diferencia*. Por eso, definiría este libro como un manual con intencionalidad epistemológica[♦].

Creo que de forma no intencionada, Sam Ham presenta este libro como un debate epistemológico, en el que los protagonistas son David Larsen, con una posición *empirista* –puesto que adquirió sus “conocimientos” a través de la experiencia, en el Servicio de Parques Nacionales de

[♦] El término epistemología, muchas veces utilizado como sinónimo de “teoría del conocimiento”, hace referencia al conocimiento reflexivo frente a las creencias, a la creación de conocimiento científico, ya que relaciona nuevas perspectivas propias de otras ciencias o saberes; la finalidad última es el conocimiento genuino. En este caso, Sam Ham hace una aportación a la comunicación estratégica desde el ámbito de la psicología del conocimiento.

Estados Unidos– y él mismo, con una posición *racionalista* –acercándose a la IP desde la psicología con un enfoque científico transdisciplinar–. De alguna forma, este libro contempla las dos posiciones como una nueva posibilidad (o LA posibilidad) de hacer ciencia, a través del maridaje de las dos formas de conocimiento que nos llevan al saber único y compartido: “*en uno de nuestros últimos diálogos le confesé a David que estaba más impresionado de su trayecto que del mío propio, porque el mío necesitó todo el peso de la evidencia científica proporcionada por la investigación que estuve realizando durante años*” (Ibíd., XXIV). El autor deja abierto este debate y lo abre a toda la comunidad, haciendo más explícita esta invitación con las “reflexiones adicionales” al final de cada capítulo.

Hay libros que, como la buena IP, tienen *alma*. El alma del primer libro sería la *comunicación temática*; me gustó encontrar en la presentación del nuevo libro que el autor se siente deudor con Bill Lewis, al que considera introductor de este concepto. Me gusta la gente que sabe de dónde viene y no renuncia a sus raíces, tampoco a las intelectuales. En este nuevo texto, Sam buscó que el alma del libro fuese la *provocación de encuentros interpretativos*, esa provocación que genera pensamiento, significados, sentimientos y acción. No es un libro más sobre IP que intenta diferenciar una IP de calidad de una IP mediocre: es un libro para diferenciar la IP de otras formas de comunicación que no buscan provocar el pensamiento, ni revelar significados, ni invitar al compromiso y la participación.

De los tres modelos clásicos de comunicación (transmisivo, conductista y dialógico), este libro se podría encuadrar en un modelo conductista, al poner mayor énfasis en los

efectos, aunque apunta maneras hacia un modelo más dialógico, más centrado en el proceso, aunque aún alejado de las propuestas de Mario Kaplun, basadas en el diálogo, en los saberes de las personas que participan y en sus intereses.

Este nuevo manual está dirigido a un público experimentado, con cierta experiencia y madurez en el campo de la IP. En los distintos capítulos, Sam intenta poner luz a debates recurrentes, y para ello hace un envidiable despliegue de argumentos y referencias de carácter científico que ayudan a sentar bases comunes. Debates tan recurrentes, como cansinos, sobre “IP y educación formal” o sobre “audiencias cautivas” encuentran en este texto respuestas interesantes que ayudan a avanzar, al poner el foco en los “productos” interpretativos, en vez de hacerlo en los ámbitos o en las audiencias.

Desde el punto de vista formal, este texto está concebido como un manual, por lo que tiene una marcada vocación didáctica, que se ve reflejada en los numerosos ejemplos, en la abundancia de referencias para poder profundizar en distintos aspectos y en las interesantes “reflexiones adicionales” al final de cada capítulo.

Por su contenido, considero que el libro tiene dos partes bien diferenciadas: una primera parte centrada en la comunicación TORA que desarrolla en los cuatro primeros capítulos, y una segunda parte que es una magistral aportación desde la psicología a la interpretación, en la que introduce, aplica y desarrolla conceptos marcadamente psicológicos al ámbito de la comunicación estratégica de carácter temático. Personalmente la primera parte me pareció excesiva e incluso, a veces, tediosa; con la segunda parte disfruté enormemente, sorprendiéndome con los enfoques, las interpretaciones y las aplicaciones de teorías y términos hasta ahora ajenos al ámbito de la IP.

Los primeros capítulos abordan en profundidad el modelo TORA (la interpretación tiene un tema, es organizada, es relevante y es amena). Disecciona casi obsesivamente qué significa cada una de estas cuatro letras y los errores frecuentes que se comenten en los procesos de comunicación, denominándolos de forma tan creativa como significativa: *infortenimiento*, *interpretenimiento*, *educatenimiento*, *interpretoganda*... Los cuatro primeros capítulos pueden resultar disuasorios, tentando a abandonar la lectura (no he sido la única lectora a la que le ha sucedido), y creo que se debe a una cuestión cultural. La exposición de los argumentos tiene una secuencia de

pensamiento en “espiral” (parte de un concepto, desarrolla un argumento y concluye retomado el inicio, al que le suma un nuevo matiz, que desarrolla y concluye otra vez en el inicio, al que vuelve a añadir otro aspecto que desarrolla...), frente a las secuencias lineales en las que nos hemos “culturalizado” muchos latinos (partimos de una idea que desarrollamos y abandonamos con la conclusión, para adentrarnos en otra idea). Recomiendo que no se ceje en la lectura, que se lean los cuatro primeros capítulos, porque son fundamentales para disfrutar del resto del libro; también recomiendo que no se salte una parte cuando sienta que es reiterativo, porque en cada “vuelta” argumental hay interesantes aportaciones.

Los siguientes seis capítulos tienen una cadencia más lineal y más novedosa en cuanto a rescatar teorías y conceptos de otras disciplinas y aplicarlos al ámbito de la IP, aunque se aborden aspectos tratados en el primer manual (desarrollo secuencial del tema, tópico frente a tema, etc.). Conceptos teóricos novedosos como el “principio de compatibilidad” (pág. 86), las “zonas de tolerancia” (pág. 153) o el “empaquetado temático” (pág. 196). También me parece una provocación o una invitación a experimentar nuevas perspectivas: cambiar el tema del lado del intérprete al tema del lado de los resultados o de la audiencia, o su revisión crítica de la IP como instrumento de gestión (fundamentalmente de espacios naturales protegidos).

Para terminar, me gustaría resaltar el componente ético que introduce como propuesta de reflexión sobre la práctica, sobre la misión del patrocinador de la interpretación y sobre la profesión (pág. 166).

Sin duda, un libro para leer y releer muchas veces.

En nuestra asociación, la AIP, es frecuente escuchar que tenemos que hacer teoría “iberoamericana” de Interpretación del Patrimonio: lo he oído decir con rotundidad y convencimiento, y coincidido plenamente con esta opinión. En el prefacio a la versión en castellano (pág. XVII), Sam afirma que: *“algunos de los trabajos más importantes en el campo de la interpretación, en todo el mundo, tienen lugar en lengua castellana”*, por eso espero que este libro sea un revulsivo –una vez más, una *provocación*– para que pensemos sobre nuestra práctica, reflexionemos sobre nuestros errores y aciertos, y tengamos la generosidad y la confianza para compartir nuestras dudas y nuestras aportaciones.

Personas, ellas y ellos.

El papel de la Interpretación en la igualdad de género

Tareixa Fernández Casal

teresafc@edu.xunta.es

Cristina Simó Espinosa

momieta@gmail.com

Aviso: este artículo está escrito en genérico femenino por considerar que alude a las personas.

Se supone que la humanidad siempre ha tenido la misma ratio de mujeres y hombres. Es decir: el 51 % de mujeres y el 49 % de hombres. Es sospechoso, pues, que algo más de la mitad de la humanidad no haya dado apenas artistas, políticas, escritoras, científicas, deportistas, etc. Y es sospechoso que las pocas que hasta finales del siglo XX se dan a conocer sean consideradas la excepción. O, simplemente, que no se reconozca como vital –literalmente– el papel que han desempeñado las mujeres hasta el día de hoy y no se valore con el “mismo precio” que lo llevado a cabo por los hombres.

Se supone también que, a estas alturas de la película, la lucha de las mujeres por conseguir la igualdad ha triunfado, por lo menos sobre el papel y en el mundo occidental. En la práctica falta mucho todavía; entre otras cosas, que esta lucha no sea solo cosa de las mujeres, sino que los hombres se den cuenta de que les concierne por igual; y que la equidad a la que aspiramos no sea la de reproducir el modelo masculino patriarcal, más o menos maquillado, sino el de un modelo de persona en el que todas nos podamos desarrollar plenamente, sin frenos estereotipados y fronteras de género. Un modelo en el que todas valgan lo mismo, independientemente de sus características.

¿Qué tiene que ver la disciplina de la Interpretación del Patrimonio con lo anteriormente expuesto?, ¿qué se puede hacer desde ella? Seguramente mucho. En la mayoría de textos teóricos sobre IP se dice que esta es una herramienta para poner al alcance el patrimonio (lleve la etiqueta que lleve). Dicho sea de paso, la palabra patrimonio ya daría para un debate, si tomamos en cuenta su etimología. Seguramente el concepto anglosajón *heritage*, en el sentido de herencia de toda la humanidad, sería un concepto

mucho más igualitario. En todo caso, para interpretar, se utiliza mayoritariamente el lenguaje oral y escrito. El lenguaje es un arma poderosa: estructura mentes y apoya creencias. Gracias a él podemos evidenciar, ocultar, sugerir, afirmar, negar, ordenar, emocionar, intimidar, amar, odiar, dirigir, engañar, provocar, revelar...

Cada persona que interpreta lo hace desde su manera de ser, con sus creencias, sus conocimientos, sus defectos y sus virtudes. Si cree firmemente en la igualdad entre personas, la manera de utilizar el lenguaje le va a servir para ejercerla y difundirla. Es fácil encontrar en internet guías para un lenguaje inclusivo, algunas con más fortuna que otras. Pero en realidad su uso es escaso y a menudo se utilizan mal. La normativización inclusiva de las lenguas vendrá con la fuerza del uso. La lengua, que da forma a los pensamientos, contribuye a la persistencia de los tópicos, que nos ayudan o perjudican en la manera en cómo percibimos el mundo, además de su influencia sobre las personas que escuchan. Eliminar expresiones que sostienen lo femenino en una posición inferior contribuye a visibilizar a las mujeres y a modelar los pensamientos.

“Limpia, fija y da esplendor” es el lema de la Real Academia Española de la Lengua ¿verdad? Pues hagámoslo en consonancia con el siglo XXI. En realidad no es tan difícil como parece. Con un poco de entrenamiento, si se parte del convencimiento, se llega fácilmente a usar el lenguaje de manera inclusiva. Cuanto más se haga, mejor. Porque a medida que nos habituemos a hablar así, también nos acostumbraremos a escuchar y a pensar de la misma manera. Al cabo de un tiempo ya suena a barbaridad una frase del estilo: “Cuando el hombre inventó la rueda...”. Automáticamente, una se pregunta, quizás con una cierta

sorna: “¿Y qué debía estar haciendo la mujer por aquel entonces?”. Si la IP tiene que ser relevante para la destinataria, es mejor incluirla.

Quizás vale la pena recordar que no hay que inundar los discursos de “el hombre y la mujer”, “los ciudadanos y las ciudadanas”. En caso de no disponer de una palabra que englobe, es bueno recordar que el orden marca una jerarquía. Si siempre ponemos primero el masculino, estamos en las mismas. Hay que ir alternándolo.

De todas maneras hay un método sencillo que no deja margen al error, que incluye toda la humanidad en bloque. Ni siquiera necesitaríamos pelear con la RAE. Se trata de utilizar el genérico femenino, porque como reza la nota que encabeza este artículo, todas somos personas, ya seamos hombres o mujeres. ¡Atrevoos a hacerlo! Es muy fácil, no discrimina a nadie y no se cometen errores gramaticales. Y desde el primer momento la gente se queda tan sorprendida, que queda garantizada su atención. Es posible que alguien encuentre argumentos en contra, pero si se piensa detenidamente, con buena voluntad, mente abierta y ganas de igualdad, los únicos argumentos en contra son la costumbre y el miedo al qué dirán. Seguramente al principio es más fácil hacerlo si se anuncia. Luego, a medida que se adquiere el hábito, se va dejando de anunciar sin pensarlo.

Una vez conseguido un lenguaje inclusivo, hay otra tarea que se puede realizar con cierta facilidad desde el ámbito de la Interpretación. Los textos científicos en los que nos basamos para reunir la información que necesitamos, sean del ámbito que sean, suelen obviar a las mujeres. Investiguemos, sigamos la pista. Ellas están, han estado siempre. Y si en algún caso no es así, justamente habrá que preguntarse por su aparente ausencia.

Seamos optimistas y atrevámonos a romper con viejas rutinas, es mucho más fácil de hacer de lo que parece. Si interpretamos un paisaje: ¿Qué hicieron ellas allí? ¿Cómo lo condicionaron? ¿Cómo era su vida? Parece fácil, ¿verdad? Quizás lo sea menos en otros ámbitos, pero se trata solo de usar el sentido común, de buscar. En un espacio de batalla por ejemplo, parece menos evidente. Sin embargo, hay muchísimas preguntas posibles para hacerse: ¿quién mantenía la economía de guerra en la retaguardia, la que permitía a los hombres estar allí?, ¿de verdad las mujeres nunca fueron a luchar?, ¿quién mantenía los hogares a los que quizás se pudiera volver? Por ejemplo, si interpretamos unas pinturas rupestres, no partamos de la base de que las hizo un hombre. No lo sabemos. Si parece, a nuestros ojos del siglo XXI, que la pintura representa una escena de caza,

no digamos ya de entrada que representa a “hombres cazando”.

De la misma manera, si estamos interpretando un espacio considerado de mujeres, como un lavadero, preguntémonos porque no había hombres en él. ¿Quizás habían encontrado la manera de no ensuciar su ropa? No, seguramente su ausencia se debía a que en la repartición de trabajo, este no les había tocado. Siendo tan imprescindible el lavar la ropa, siendo un trabajo tan duro y extenuante, ¿por qué se valoraba menos que lo que estuvieran haciendo los hombres?, ¿a qué otro trabajo, seguramente igual de duro, se estaban dedicando ellos?, ¿cómo se necesitaban mutuamente para llevarlos a cabo? Hagámonos preguntas constantemente, aunque no siempre encontremos respuesta, como las mujeres que cosen y que siempre quisieron saber por qué ellas son costureras y ellos sastres.

Creemos que no vale decir que la igualdad de género es una cuestión ideológica y que hay que mantener la neutralidad ante ella. Por un lado, esto sería subscribir la desigualdad por omisión. Por otro, pensamos que la neutralidad, cuando estamos hablando de acciones humanas, no existe. Las intérpretes que han trabajado en conflictos armados recientes probablemente lo saben bien. O las que lo hayan hecho en espacios naturales donde haya habido, o quizás aún persistan, serios conflictos de protección. Si es posible intervenir posicionándonos respecto al medio ambiente o al estatus de una mezquita-catedral, seguramente con más razón podemos posicionarnos respecto a la igualdad de género.

Si nunca nadie hubiera hablado del lince ibérico o de las pinturas de Altamira, estas no existirían. Lo que no se nombra, no existe. Nombrando también a las mujeres, nombramos a la humanidad, interpretamos desde más ópticas, a la par que aportamos nuestro grano de arena para coexistir de manera equilibrada. A ver si lo conseguimos. De alguna manera, con el esfuerzo de todas las personas, ayudaremos a mejorar las vidas de muchas de ellas.

Bibliografía

- AMARA, FADELE; y SYLVIA ZAPPI (2005). *Ni putas ni sumisas*. Ediciones Cátedra-Universitat de València.
- BONINO, LUIS (2004). Los micromachismos. *Revista La Cibeles*, Ayuntamiento de Madrid.

- BONINO, LUIS (2004). *Obstáculos y resistencias masculinas al comportamiento igualitario*. Universidad Toulouse le Mirail. Francia.
- BOURDIEU, PIERRE (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.
- CUBA GARCÍA, ERNESTO (2019). *Guía para el uso del lenguaje inclusivo. Si no me nombras no existo*. Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. Perú.
- ESPADA, CHEMA (2010). *Hartos de llevar los pantalones*. Heterodoxia. Comunidad de hombres por la igualdad.
- INSTITUTO ASTURIANO DE LA MUJER (2010). Cuida tu lenguaje, lo dice todo. *Mujeres en Red. El periódico feminista*.
- JULIANO, DOLORES (1992). *El juego de las astucias: mujer y construcción de modelos sociales alternativos*. Horas y Horas la Editorial.
- LAGARDE Y DE LOS RIOS, MARCELA (2005). *Para mis socias de la vida*. Horas y Horas la Editorial. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.
- MEANA SUÁREZ, TERESA (2011). *Porque las palabras no se las lleva el viento*. Edita: Ayuntamiento de Quart de Poblet. Valencia.
- MIYARES FERNÁNDEZ, ALICIA; ANA SÁNCHEZ BELLO; ROSA COBO BEDIA; CELIA AMORÓS; Y LUISA POSADA KUBISSA (2006). Interculturalidad, feminismo y educación. *Cuadernos de educación intercultural*, 12. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.
- WITTIG, MONIQUE (2005). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Egales. Madrid.

Aplicando las estrategias de animación: Los guías y el público como colección del museo

Marcela Fernández¹

marcelafernandez20@hotmail.com

Carlos Fernández Balboa²

cfbalboa@gmail.com

La aplicación de las técnicas para “crear un clima”, “dar alma” a un lugar o situación, no es muy habitual en Iberoamérica. Si bien a veces se aplica cuando un intérprete lee un poema con sentimiento, establece una pausa para que el silencio del bosque sea el protagonista, o cuando usamos música para realzar un sitio histórico. Todas son acciones de *animación*, aunque esta se vincule más a escenificaciones que, muchas veces, requieren una cierta logística y operatividad. La máxima expresión de esta estrategia son las “recreaciones históricas”.

Morales (2001) describe la que considera como primera experiencia de *Living History* en Chile: *Tuvimos la suerte de ser atendidos por dos corralinos directamente implicados en una de las actividades más interesantes que ofrece el Fuerte: la “Reanimación Histórica” [...] Se trata de la primera experiencia de Animación Histórica (living history) que se realiza en Chile [...], iniciada en 1995.*

En la Argentina, recién en el año 2000 –desde la Secretaría de Cultura de la Nación– se lanzó el proyecto “La historia en su lugar”, un programa de animación a nivel nacional liderado por actores, pero con fuerte participación de comunidades y público local. Se desarrollaba en lugares históricos significativos del país (la casa de Sarmiento, en San Juan; la posta de Sinsacate, en Córdoba; el Castillo de Saint Exupery, en Entre Ríos; o la casa de Lavalle, en Jujuy). No podemos afirmar que fuera la primera acción de animación en el país, pero sí la más importante producida con apoyo y logística del Estado nacional.

¹ Marcela Fernández es artista plástica, diseñadora gráfica y museógrafa de la Dirección de Patrimonio de la Provincia de Córdoba.

² Carlos Fernández Balboa es Licenciado en Museología e intérprete del patrimonio; asesor del Ministerio de Cultura de Argentina.

Otras dos actividades de animación destacan por su continuidad en el tiempo, por la evaluación positiva de los administradores y por su popularidad entre los visitantes. Una es la que desarrollan los guías del Parque Tornquist, en Buenos Aires, que realizan sobre “el bosque encantado”: duendes y dioses protectores de la naturaleza nos guían. La otra es la llevada a cabo en el Museo del Presidio de la Isla Grande de Tierra del Fuego, donde los visitantes se visten de presos y recorren el sitio con la sensación que podría tener un recluso en las gélidas celdas en la década de 1920.

La práctica de la animación es más habitual en Europa o Estados Unidos, donde es común ver a guías “vestidos de época”, o que el personal de un castillo o un museo tengan el atuendo correspondiente a la ubicación temporal y espacial que se quiere comunicar.

Sin embargo, sospechamos que estas actividades no suelen analizarse desde el punto de vista teórico, ni desde su aplicación, uso y evaluación. Más bien son consideradas como actividades “recreativas” o un “complemento” de la exhibición o visita guiada tradicional.

Benítez (2007), en el *Boletín de Interpretación* 17, hace una descripción pormenorizada de las variantes de la estrategia. Sugerimos revisar directamente el artículo, pero sí es notable destacar la disparidad de nombres con que se encara la técnica, según Benítez: *Encontramos “Living history”, “Visitas animadas”, “Visitas lúdicas”, “Animación activa”, “Reconstrucción histórica”, “Visitas teatralizadas”, “Recreaciones históricas”, “Reenactment”, etc., [...] Para Living history no encontramos una traducción exacta en castellano (“historia viva” la llaman en algunos lugares) y, además, nuestro estilo y enfoque es muy diferente al de británicos y estadounidenses; “Visitas animadas” es un término redundante, ya que se entiende que una visita turística no puede ser desanimada (o no debe); lo mismo*

ocurre con “Animación activa”; que implica la existencia de una animación pasiva que sería contradictoria en su significado. Las “Recreaciones históricas” y el “Reenactment” atienden principalmente a la reproducción exacta de hechos, vestimentas, batallas, etc., dejando de lado al público.

Si no podemos ponernos de acuerdo nosotros, el colectivo que lo practicamos, resulta también complejo desarrollarlo, jerarquizarlo y promoverlo, sobre todo en el ámbito de los profesionales de la valoración del patrimonio. Por esta razón, nos animamos a proponer algunas consideraciones básicas para que una acción de animación sea exitosa y efectiva:

La autenticidad y el cuidado en los elementos de recreación histórica. Toda la magia puede perderse ante un fallo en los detalles: Una zapatilla moderna que se “coló” en la exhibición, una música inadecuada, o una palabra que convierta en ridículo lo serio. Los detalles pueden marcar la diferencia.

La transmisión de un mensaje claro. No se trata de una simple representación teatral, sino la revelación de un significado, es decir, la transmisión de un mensaje bien claro y nítido.

La participación ACTIVA de las comunidades locales. Esto es lo que le dará continuidad y sentido profundo a las actividades. Los animadores pueden irse o cambiar de profesión, pero la comunidad tomará la acción como propia (tenemos numerosos ejemplos de ello).

En referencia a esto, Martín (2003), en su artículo sobre la autenticidad (*Boletín de Interpretación* 9), dice: *Si el patrimonio es considerado como apoyo para la memoria social, uno de los valores fundamentales a considerar será la presencia de sus habitantes. Al poner en primer plano la capacidad de identificación y apropiación por parte del grupo social, este grupo pasa a ser considerado como protagonista de cualquier operación que se emprenda: la intervención en el patrimonio tenderá al arraigo y desarrollo de la población, evitando a toda costa su expulsión o su marginación.*

Por su parte, Tilden (2006) nos describe una acción de animación ideal: *En una de las salas una atractiva muchacha, ataviada con ropas del periodo de 1860, tocaba las mismas notas que se escuchaban en esa época. Podría haber sido una vecina de ese periodo. La música no representaba ninguna obstrucción y pude percatarme con placer que la mayoría de los visitantes no le prestaba*

atención, un claro signo que estaba en armonía y era aceptada como parte de la recreación.

Un caso reciente, especial y novedoso

La experiencia realizada en el Museo Provincial Marqués de Sobre Monte (Córdoba, Argentina), nos acerca a la pregunta: ¿Quiénes son esas musas de los museos? ¿Quiénes, sino las personas que caminan diariamente por las calles de una ciudad, en la rutina de sus días y horarios, y que, por minutos, se transforman y eligen vivir la experiencia que plantea el museo? Una gran oportunidad para aplicar el primer principio de Tilden: *Cualquier interpretación que no se relacione con la personalidad o la experiencia del visitante, será estéril.* Apelamos a esos visitantes porque ellos son el centro mismo de la acción y de la participación.

Definir el lugar, el espacio que tiene el aporte del “otro” dentro del museo, es una de las problemáticas que se plantea la museología crítica. ¿Cómo interactúa el museo con los visitantes para que se sientan involucrados con el patrimonio que en él se exhibe? ¿Cómo encontrar nuevas formas para que los visitantes se interesen en colecciones más accesibles?



Teniendo en cuenta el tema que el ICOM desarrolló para el Día de los Museos 2014: **Las colecciones del museo producen conexiones**, y coincidente con fechas del mes de mayo en las que el Museo Marqués de Sobre Monte se propone año a año recrear las salas como lo eran en la Colonia, acercando a la comunidad algunas de sus historias... se propuso encontrar nuevas maneras de

implicar a la comunidad con el fin de interesar al público en general, tanto al que visita las salas del museo como a los paseantes, pensando en un acercamiento ocasional con ellos.

Durante la jornada aplicamos estrategias de animación, y el personal recorrió junto al público los distintos espacios de la Casa-Museo, pero también salieron a las calles del centro de la ciudad de Córdoba con el objetivo de sorprender al transeúnte y generar que se apropie de la experiencia de “viajar en el tiempo”, retratándose junto a los personajes de época, usando grandes marcos dorados, pasando a formar ellos mismos parte de la colección del museo, bajo el título “Sobre Monte de colección”.

Sorprendidos transeúntes vieron en las calles de la ciudad personajes como “el Negro José”, “caballeros y damas antiguas”, y todos los protagonistas de la Córdoba colonial que iban invitando a retratarse detrás de algunos marcos antiguos, para hacernos reflexionar sobre las colecciones que exhibe el museo.

De a poco, se comenzaron a mezclar, y así la gente quería ser fotografiada junto a algún personaje que escogiera. Uno a uno se retrataron en aquellos marcos antiguos, en distintas esquinas, con distintas historias.

Visitar un museo, entonces, a través de esta estrategia, debe convertirse en una experiencia de descubrimiento y diversión. En este caso, el reto se basó en la programación de nuevas actividades, algunas alejadas de la ortodoxia del museo, y arriesgarse a un cambio. Plantearse el cambio de uso de espacios, de diálogos distintos...

Aun así, el tema *Las colecciones del museo producen conexiones*, nos permite reflexionar y sentir a los museos como instituciones vivas que crean vínculos entre los visitantes, sus colecciones, las distintas generaciones y toda una comunidad. La animación, como estrategia, acentúa el poder que tienen los objetos museísticos, no solamente contando su historia, sino también creando un nexo con la comunidad.

Volviendo a las fuentes, Freeman Tilden, mientras analiza y describe quizá por primera vez la estrategia de la animación, nos brinda una lección magistral:

Para nuestro futuro es vital mantener el impercedero sentido de herencia de nuestros padres, y ese conocimiento se obtiene manteniendo el pasado como una realidad viva. Ahí reside su fuerza.

¿Seremos capaces de lograr ese enorme desafío?

Bibliografía

- Benítez Muñoz, Javier. 2007. Reflexiones en torno a la animación del patrimonio *Boletín de interpretación* 17. Asociación para la Interpretación del Patrimonio.
- Guzmán, Aldo; Fernández, Guillermina; y Valenzuela, Silvia. 2010. La recreación histórica como herramienta de la interpretación para recuperar y preservar el patrimonio en peligro. *Boletín de Interpretación* 23. Asociación para la Interpretación del Patrimonio.
- Morales, Jorge. 2001. La animación histórica en Corral, al sur de Chile, es un caso excepcional. *Boletín de interpretación* 4. Asociación para la Interpretación del Patrimonio.
- Terny, Gabriel. 2007. La animación, una estrategia de interpretación del patrimonio. En: Carlos Fernández Balboa (Ed), *La interpretación del Patrimonio en la Argentina*. Administración de Parques Nacionales de Argentina. Buenos Aires.
- Tilden, F. 2006. *La interpretación de nuestro patrimonio*. Asociación para la Interpretación del Patrimonio (ed.). Primera edición en castellano. España.

La experiencia del *terroir* en un viñedo en Chile

Juan C. Castaing

Técnico en turismo, guía y gestor turístico

juancarlos.castaing@gmail.com

...ya sabemos que en gustos no hay nada escrito. Pero si quieres conocer realmente un vino, pregúntale al Valle del Maipo.

*Para abrir nuestros sentidos y explorar el **terroir** necesitamos un enfoque. Nos referimos a esta palabra enológica francesa, muy importante para explicar las características de un viñedo, especialmente en el Viejo Mundo, utilizando nuestra capacidad para recordar aromas y percibir sensaciones aquí, en el Nuevo Mundo.*

*¡Bienvenidos a la vieja hacienda del siglo XVIII! ¡Aquí, en el Alto Maipo de la Zona Central! ¡Bienvenidos al recorrido por el **terroir** de Santa Rita!¹*

He tenido la suerte de guiar grupos durante algunos meses en esta viña que nace en 1880. Su *terroir*, el Valle del Maipo, nos habla de un territorio que se caracteriza por la producción de vinos de cepas tintas, en especial las provenientes de Burdeos, Francia, y muy en particular de esta cepa (o variedad) que "resucito"² aquí mismo: el Carménère. Se creyó extinta hace más de 150 años, pero la variedad perdida se mantuvo en una secreta latencia, un verdadero milagro para el mundo del vino, si aún podemos creer en milagros.

Del fenómeno a la experiencia

Fue Freeman Tilden quien en sus principios filosóficos sobre IP nos invitó a ver el todo en su conjunto; una invitación que logra integrarse en la actualidad con la psicología cognitiva,

¹ La Viña Santa Rita es una de las principales viñas de Chile y ofrece recorridos por sus bodegas, planta de producción y por su entorno; una hacienda del siglo XVIII. Más información en www.santarita.cl

² En 1994, cuando el ampelógrafo francés Jean Michel Boursiquot, de la Universidad de Montpellier, expositor del Sexto Congreso Latinoamericano de Viticultura y Enología realizado en Chile, identificó un clon tardío como Carménère, el Valle del Maipo irrumpió en el escenario vitivinícola de Chile y del mundo como un destacado *terroir*.

la neurobiología, la sociología y con metodologías más innovadoras aplicables al fenómeno de la percepción. Sí, también nos referimos a algunos enfoques más transpersonales u holísticos que nos permiten observar el fenómeno turístico de habitantes locales y visitantes foráneos. Pero aquí no hablamos de cómo impresionar a una audiencia, hablamos de un enfoque subjetivo y necesario para tender puentes entre fenómeno y experiencia, envolviendo la temática con un elemento adicional (y quizás no menos espiritual). La definición de *terroir* debe poseer una dimensión cultural que refleje directamente a la sociedad humana que explota las cualidades de una tierra y un clima, por lo que suele ir más allá de las técnicas locales de vinificación. La invitación a los visitantes debe ser simple, pero no menos intencionada con relación a lo que se puedan encontrar: *abran sus sentidos, sus recuerdos y su espíritu, y el **terroir** les hablará.*

¿Por qué hacer interpretación del patrimonio en una viña?

Como intérprete, al ir buscando y rebuscando lo universal en este viaje por el *terroir*, también como un todo de experiencias, me sumergí en el particular fenómeno de la enología sin ser enólogo, y en el proceso de fabricación del vino en ese grado que, parafraseando a Tilden, no supera al de la intensa curiosidad de un "aficionado feliz". Me refiero al espacio donde el enólogo, al que –poéticamente– podríamos definir como "alquimista del vino", utiliza sus sentidos del gusto, de la vista y, en especial, del olfato para ir reconociendo aromas y sensaciones en un mundo de complejas distinciones enológicas que nos hablan de procesos, técnicas y sensaciones. Pero ya sabemos que estas distinciones son palabras en el aire si no tienen una relación personal con nuestra experiencia de vida: *¿Sabías que el sentido del olfato está estrechamente vinculado a nuestros recuerdos más profundos?*

Aprender del arte del vino sin ser *sommelier* o enólogo, apreciar el lugar, comprender nuestra cultura y preservar monumentos nacionales, pueden ser los objetivos implícitos de esta interpretación en particular. Hoy compartimos la idea de que los esfuerzos nunca son suficientes para obtener el mejor resultado en una experiencia que involucre “esta” interpretación, que al menos pudiese ser agradable e interesante, pero que debe ir más lejos, envolviendo la experiencia como lo haría un delicado papel de regalo. Así podemos plantearnos el guion turístico para que sea interpretativo y explícito en estos objetivos; atentos a los cambios que surgen tanto en la audiencia como en el entorno. ¿Cómo mantenemos la coherencia del relato? Pues buscando la *calidad TORA*. Sam Ham nos entregó un ejemplo provocador ante la necesidad de plantearnos un tema potente para la interpretación del vino³:

Con cada sorbo de este vino, el duro trabajo y la sangre de nuestros antepasados se convierten en parte de ti (Ham, 2014, capítulo 7).

Podemos decir entonces que enmarcar las ideas con un tema claro, explícito, en una frase con sujeto y verbo, es de gran utilidad, por lo que no me reservaré las palabras que gracias a este fundamental ejercicio recordaré en los recorridos por la viña:

El terroir incluye el clima, la tierra y el trabajo para producir un vino particular. Con la mente, los sentidos y nuestro espíritu, lo descubriremos aquí.

El guía dice poco, el terroir es el que debe hablar

Tras una corta reflexión sobre el viaje por los aromas de las bodegas y la historia de la viña, la interpretación logra ir tomado su propia dirección, ya que el guion aborda el tema de un lugar que logra hablar por sí mismo gracias a los propios sentidos de los visitantes, pero desde el punto de vista emocional la interpretación es tan personal como subjetiva, por lo que también busca traducir el cómo nos podemos “enamorar” de este sitio.

Nos referimos al momento cuando el guía traduce o explica desde su emotividad: “...lo que me maravilla del vino, lo que

³ En su libro “Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente” (2014), Ham define que la interpretación debe tener un tema (T), debe encontrarse organizada (O), debe ser relevante (R) y ser amena (A), entregando esta cita como un ejemplo de un tema de calidad (TORA).

me agrada del aroma o lo que me brinda un profundo sentido sobre este lugar”.

Ya podemos decir que “amar” o “enamorar” está mucho más cerca de la idea de interpretar un *terroir*, porque son estas emociones las que universalmente nos identifican con ese lugar que hacemos propio. Algunos me han comentado que hasta pueden imaginar a los trabajadores naciendo, viviendo y también muriendo aquí –pero no todo el mundo logra tener percepciones extrasensoriales y desarrollar la capacidad de ver a los fantasmas del vino–, y es por ello que algunos muñecos parlantes y algo de escenografía también nos ayudan a recrear esta “lucha por ser libres y vivir en paz” superando las barreras del tiempo y el espacio.

El *terroir* del Valle del Maipo es generoso y fértil gracias a los años de esfuerzo y a muchas generaciones. Esta hacienda colonial del siglo XVIII, antes de ser una viña, también albergó a patriotas sobrevivientes que encontraron refugio en uno de los episodios más difíciles de nuestra historia. La lucha por la independencia de nuestra nación. Es la base de una historia de muchas vidas, legado que no pierde coherencia ni sentido cuando vamos recordando uno a uno a los personajes que son parte del *terroir* del Valle del Maipo: Paula Jara Quemada (heroína patriota de Chile en 1818), Domingo Fernández Concha (fundador de la viña en 1880), Vicente García Huidobro (padre del poeta Vicente Huidobro y Marqués de Casa Real en 1885) y, por último, Ricardo Claro y su esposa (caras visibles de Santa Rita, fundadores del Museo Andino y amantes del vino chileno desde 1980).

Conclusiones

Si bien la viña entrega experiencias como la de sentirse un enólogo⁴ y la posibilidad de recorrer todo el proceso con degustaciones de los mejores vinos, como también montar un bar a pedales y hacer un recorrido por el parque del siglo XIX, estas experiencias contemplan una misma base temática que se puede seguir desarrollando en el acto de interpretar el *terroir*.

⁴ Se conoce como *winemaker* una experiencia muy interactiva, dinámica y que favorece el trabajo en equipo, ya que hay que acordar cuál es la mejor mezcla de vinos o *blend*, la que será sometida a una degustación y un concurso; es sin lugar a dudas un aprender haciendo que Santa Rita ofrece como parte de sus productos turísticos.

El *terroir* es más que una definición enológica. Es un símbolo, un concepto que no tiene una traducción simple a otros idiomas. La idea de interpretar el territorio de Chile desde un viñedo nos puede ayudar a entender que las voces de la tierra se complementan con la voz poética y sensorial del vino como un todo. Es una voz natural que puede contemplar un mensaje donde la aplicación de la metodología de la comunicación efectiva también es fundamental para lograrlo "intencionadamente". Hablamos de TORA: Tiene un tema (T), es organizada (O), es relevante (R) y es amena (A) (Ham, 2014).

El enfoque holístico muchas veces se confunde, pero en el caso de la interpretación es necesario plantearse con apertura, por la misma complejidad de abordar temas interrelacionados y vitales para este trabajo permanente de identificar una línea de partida que se centre en el ser humano integralmente y que busque unificar las temáticas globales. Este enfoque puede dar coherencia al tema central de los guiados por un *terroir*, considerando importantes aspectos de la experiencia *in situ* como la audiencia, el lugar, el tiempo u otros factores.

Significado de *terroir*: Atendiendo al uso original de la palabra francesa, se trata de un espacio concreto, tangible y cartografiable, que puede ser definido a través de diversos factores geológicos y geográficos (pedológicos, geomorfológicos, hídricos, climatológicos, microclimáticos, etc.).

Al mismo tiempo debe poseer una dimensión cultural que refleje directamente la sociedad humana que lo explota. Este aspecto se comprueba frecuentemente en la utilización literaria e identificativa de la palabra *terroir*. Si bien cabe destacar que el significado de *terroir* y territorio, pese a tener idéntica etimología, no son del todo equivalentes (un territorio puede abarcar varios *terroirs* dedicados a explotar distintos recursos).

Según Wikipedia, agosto de 2015

Bibliografía

- Bosio, Iris Viviana; y Liliana Cubo de Severino (2010). *Patrones de Ordenamiento Cognitivo en el Análisis Sensorial de Vinos (ASV)*. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Argentina.
- Fernández Balboa, Carlos (Ed.) (2007). *La interpretación del Patrimonio en la Argentina*. Administración de Parques Nacionales de Argentina. Buenos Aires. Argentina.
- Ham, Sam (2014). *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*. Edita: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.
- Kohl, Jon (2015). Estándares más holísticos para la interpretación del siglo XXI. *Boletín de Interpretación* número 30 - Marzo de 2015.
- Lacoste, Pablo (2011). La vid y el vino en América del Sur: el desplazamiento de los polos vitivinícolas (siglos XVI al XX). *Revista Scielo*, Chile.
- Manzini, Lorena (2011). La interpretación del patrimonio vitivinícola de Mendoza, Argentina. *Boletín de Interpretación* número 25: 15-17. Asociación para la Interpretación del Patrimonio.
- McCarthy, Ed; y Mary Ewing-Mulligan (1996). *Vino para Dummies*. Grupo Editorial Norma, S.A. Colombia.
- Morales, Jorge; y Sam Ham (2008). ¿A qué interpretación nos referimos? *Boletín de Interpretación* número 19: 4-7. Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.
- Pszczółkowski, Philippo (2004). La invención del cv. Carménère (*Vitis vinifera* L) en Chile, desde la mirada de uno de sus actores. *Revista Scielo*, Chile.
- Tilden, Freeman (2006). *La interpretación de nuestro patrimonio*. Asociación para la Interpretación del Patrimonio (ed.). Primera edición en castellano. España.

Creatividad e interpretación del patrimonio en la gestión social del territorio

Noemí Josefina Gutiérrez

noemijosefinagutierrez@gmail.com

María Florencia Roma Montecino

florencia.roma@hotmail.com.ar

Facundo Luis Rosati

facundorosati@hotmail.com

María Graciela Maragliano

maragliano@smandes.com.ar

Integrantes del Centro de Estudios en Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP). Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

cetripunco@gmail.com

En el desarrollo del trabajo de investigación "*La interpretación del patrimonio (IP) para la gestión social del territorio en el turismo y la recreación*"¹, surgió el siguiente interrogante: *¿La interpretación del patrimonio propiciaría de forma creativa la solución de problemas socio-económicos, políticos, ambientales, culturales del territorio –íntimamente relacionados entre sí–?*

Retomando lo planteado por Weisberg² (1987), en materia de creatividad desde la psicología cognitiva, se observó la posibilidad de que la interpretación del patrimonio, como disciplina del turismo, ponga en marcha los procesos creativos para la gestión social del territorio.

A partir de la indagación documental, de diversos autores y de los trabajos de campo, se puede deducir una relación entre la solución a los problemas que plantea la interpretación del patrimonio y la solución de problemas que pone en juego la creatividad desde las teorías cognitivas en materia de psicología.

Weisberg aborda la creatividad desde el punto de vista de aquella construcción gradual y procesual que posee una fuerte carga en relación a la experiencia ya vivida. Plantea que *"...la creatividad se contempla como una actividad resultante de procesos de pensamientos ordinarios, de*

individuos ordinarios..." (Weisberg, 1987). Esto lleva a la desmitificación del **genio creador**. Este planteamiento permite deducir que cualquier actor social que se vincule al territorio de diversas maneras aporta a la solución creativa de los problemas del territorio.

El pensamiento creativo ataca el problema desde un nuevo ángulo, implicando la flexibilidad del pensamiento, y es ahí donde la interpretación del patrimonio se pone en juego, pudiendo ser manifestado durante el desarrollo de una visita guiada.

Analizando lo propuesto por Weisberg sobre la importancia de las experiencias previas de las personas y lo planteado por Pierre Bourdieu en relación al *habitus* en el que el sujeto está inmerso, se puede inferir que desde la interpretación del patrimonio como herramienta de gestión del turismo y la recreación, se configura el territorio, propiciando formas y espacios de participación social en materia de gestión.

Cuando se habla de gestión social, se hace referencia al desarrollo humano, entendido como desarrollo endógeno (Madoery, 2008 pp. 18-19), donde los actores sociales son los promotores de acciones y soluciones desde las propias identidades territoriales, transversales y democráticas, y en el cual tiene en cuenta a la actividad turística como un eje multidisciplinar y participativo. Desde esta mirada, el desarrollo social se prioriza y, consecuentemente, se logra un desarrollo económico. Se rompe así con la mirada economicista del turismo, entendida solo desde estadísticas de ingresos económicos y flujos de turistas, privilegiando aquellos factores que están interrelacionados al desarrollo social, destacando la comunidad donde lo local se articula con el territorio en sus diversos planos, histórico, cultural, simbólico y productivo.

¹ Proyecto T048. Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue. Período: 2014-2017.

² Weisberg, R. (1987). *Creatividad: El genio y otros mitos*. Barcelona: Editorial Labor.

Así, la interpretación del patrimonio como práctica transformadora del espacio territorial, favorece la idea de turismo como un fenómeno sociocultural complejo, tratando de incorporar en el *habitus* del sujeto, para luego generar en conjunto las soluciones necesarias a las diferentes problemáticas o intereses en la gestión de su territorio como espacio vivido y compartido, a través de una gestión participativa, concebida como un desarrollo endógeno responsable y visible.

En este nuevo escenario, donde los “territorios locales” adquieren un mayor rol protagónico como ámbitos específicos de desarrollo, Guitelman (1997) plantea cómo los destinos turísticos deben ir construyendo su propia identidad a partir de la propia comunidad y los lazos que establece con los visitantes. En este sentido, plantea tres dimensiones, la afectiva, la relacional y la humana, y es allí donde la creatividad tiene que estar puesta en esa construcción que abarca la cultura de la hospitalidad.

La creatividad es una fuerza transformadora y productiva que se manifiesta en la vida cotidiana, en la diversidad de las pautas de interacción y actividades sociales. La actitud transformadora no es un hábito, es una postura ante la vida. El hábito solo produce costumbres mecánicas, repetitivas. El despertar creativo es admiración y transformación del entorno; es recuperar al individuo como creador. La creatividad es una condición necesaria para el desarrollo de lo humano en general.

Desde esta perspectiva transformadora, y entendiendo a la interpretación del patrimonio como generadora de oportunidades para la creatividad, surge la necesidad de confrontar las prácticas turísticas para la gestión social del territorio.

Citando el pensamiento planteado por Lilia Zizumbo Villarreal (1998) “...la alienación de la práctica turística se produce dentro de la vida cotidiana de los individuos, y que, como toda práctica, se manifiesta en el mundo de los objetos, usos y lenguaje que se han desplegado para fomentarla y orientarla”. Es, según la autora, “...en el mundo de los usos donde detectamos el peso ideológico de aquello que nos marca como turistas de tal o cual tipo”. Señala que “...solo a partir de la individualidad, el turismo pasará a ser una práctica creativa y recreativa, que humanice al individuo y no lo enajene”.

Se puede inferir que las prácticas creativas y recreativas serían los contextos adecuados para una gestión social del territorio que priorice a la sociedad y las personas que la integran, desde sus propias experiencias y condiciones, haciendo hincapié en la posibilidad transformadora de la

experiencia turística/recreativa y la relación que se establece con los visitantes.

La interpretación de patrimonio sería una posibilidad para la creatividad, asumiendo que los objetivos de interpretación planteados por John Veverka, de conocimiento, emocionales y actitudinales, se hacen propios a partir de la experiencia directa con el territorio y sus gestores sociales, vivencias interpersonales y grupales únicas e irrepetibles.

En este sentido, ver a la creatividad como algo individual es un mito según Csikszentmihalyi (1998). Este autor plantea que “la creatividad es algo que se produce, no dentro de la cabeza de una persona, sino en la interacción entre los pensamientos de una persona y un contexto socio cultural”. Es decir, dentro de un sistema, al que nosotros llamaríamos territorio.

Por lo tanto, se puede decir que la creatividad es grupal (Paulus & Nijstad, 2003), de manera que, se visualiza la posibilidad de que un grupo genere acciones creativas. Siguiendo estas premisas, y entendiendo el sentido grupal de las acciones creativas, las prácticas turísticas/recreativas donde se trabajaban los principios de la interpretación del patrimonio, ponen de manifiesto la posibilidad de un nuevo enfoque para la gestión social del patrimonio.

Por su parte, Weisberg carga el énfasis en la dependencia de los actos creativos respecto de la experiencia previa y en la gradual evolución de una respuesta creativa basada en la experiencia pasada. No han de darse grandes saltos de la intuición, sean conscientes o inconscientes. Por el contrario, la acción creadora es lenta y progresiva, o “incremental”, como se dirá en su libro: en ella, la forma habitual de tratar un problema va evolucionando gradualmente hasta convertirse en algo nuevo.

El proceso de gestión social, implica el desarrollo secuencial “conocer-actuar-transformar”. Hay que tener en cuenta que se trata de una forma de intervención, al sensibilizar a la población sobre sus propios problemas, profundizar en el análisis de su propia situación, organizar y movilizar a los participantes.

La participación profundiza y facilita la articulación social. Puede posibilitar el cambio si se aborda desde las relaciones sociales y la construcción colectiva de propuestas innovadoras. La participación introduce las perspectivas de los diferentes actores sociales en el ámbito de la intervención y permite orientar y gestionar de forma complementaria aquellos procesos que han identificado los intereses de los distintos actores sociales.

Finalmente, la participación permite alcanzar u obtener el mayor consenso posible, público/privado/comunidad, a través de distintos procesos abiertos de consulta y debate.

Es así como la gestión social de un territorio establece lazos entre el visitante, el residente y los bienes de ese lugar, propiciando que la realidad cotidiana del sujeto sea proclive para la creación de soluciones creativas a los problemas que atañen al territorio.

Entendiendo al turismo como una actividad social compleja, donde la interpretación del patrimonio proporcionaría el marco para las actividades turísticas/recreativas, se enmarcaría así la realidad donde el patrimonio debe ser conservado por su significado y no por su valor de cambio, dando un paso hacia la solución creativa a los problemas del deterioro y pérdida de los bienes del territorio, que contemple las dimensiones afectivas, relacionales y humanas. Para que esto sea posible es necesario que confluyan diversos actores sociales en pos de la gestión social del territorio, como la creación de políticas públicas que propicien la participación de la comunidad.

Referencias bibliográficas

- Csikszentmihalyi, M. (1998). *Creatividad: el flujo y la psicología del descubrimiento y la invención*. España. Paidós.
- Guitelman, Jorge (1997). *Los Artesanos del Trato. Nuevos trabajadores del Turismo*. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. La Plata.
- Gutiérrez Brito, Jesús (2007). *La investigación social del turismo*. Thompson. Madrid, España.
- Ham, Sam (2014). *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*. Asociación para la interpretación del patrimonio. España.
- Madoery, Óscar (2008). *Otro desarrollo. El cambio desde las ciudades y regiones*. UNSAM Edita. Argentina.
- Paulus, P. B., & Nijstad, B. A. (Eds.). (2003). *Group creativity: Innovation through collaboration*. New York, NY: Oxford University Press.
- Veverka, J.A. (1994). *Interpretive Master Planning*. Helena, Montana: Falcon Press Publishing Co.
- Weisberg, Robert (1987). *Creatividad: El genio y otros mitos*. Barcelona: Labor.
- Zizumbo Villerreal, Lilia (1998). *Turismo y vida Cotidiana*. Facultad de Turismo. Universidad Autónoma del Estado de México.

Capacitación y Estándares. El Proyecto InHerit del Programa Grundtvig[♦]

Steven Richards-Price

Presidente de la Association for Heritage
Interpretation (AHI), Reino Unido

Steven Richards-Price informa sobre un aspecto clave del Proyecto InHerit del Programa Grundtvig: la creación de un perfil de competencias para la capacitación profesional en interpretación del patrimonio.

Tengo la gran fortuna de representar a la AHI en el Proyecto InHerit del Programa Grundtvig y trabajar junto a un buen número de socios europeos. Estamos encantados de poder contar en el proyecto con la experta asesoría en capacitación de Susan Cross (de *TellTale*) y James Carter.

En qué consiste el Proyecto InHerit del Programa Grundtvig

La finalidad de InHerit es plantear las capacidades del personal que trabaja en patrimonio en toda Europa, para ofrecer experiencias inspiradoras de aprendizaje informal a los visitantes a sitios de patrimonio, y brindar acceso a un aprendizaje permanente.

El primer objetivo de InHerit es desarrollar una “matriz de competencias” para todo el ámbito profesional europeo de la interpretación del patrimonio. La matriz ya está disponible y los detalles para acceder aparecen al final de este artículo.

♦ Traducido por Jorge Morales, con permiso del autor y del editor de *Interpretation Journal* (Summer 2015, Vol. 20, número 1: 4-6), donde fue publicado.

¿Por qué es necesario un perfil de competencias?

¿Qué ofrecen los intérpretes de patrimonio y qué cualificaciones necesitan para planificar y producir interpretación de manera profesional? Esta es una de las principales preguntas que InHerit trata de responder.

Muchos profesionales del ámbito del patrimonio son conscientes del poder de las técnicas de la interpretación dirigidas a la producción de pensamientos personales, captar la atención de los visitantes e involucrarlos en un proceso de comunicación. Pero hay muchos más que nunca han oído hablar de ella o no la aplican de forma estructurada.

En Europa existen decenas de miles de personas involucradas en facilitar algún tipo de aprendizaje informal y no-formal a los visitantes en lugares con patrimonio natural y cultural, monumentos y museos. Pero es posible que solo una fracción de este colectivo haya oído hablar alguna vez de la “interpretación del patrimonio”.

Falta de apoyo

Muy pocos trabajadores del ámbito del patrimonio han recibido capacitación en habilidades de comunicación para atender al público no cautivo. En muchos casos, los guías, redactores de contenidos o los conservadores, pueden haber adquirido sus conocimientos básicos en algunas de las disciplinas relacionadas con el patrimonio, como biología, arqueología, etc., y luego, durante el trabajo, aprendieron a comunicar a un público no especializado. Tal vez sean reconocidos expertos en sus campos profesionales, pero también es posible que posean poco conocimiento acerca de los principios de la comunicación profesional. Esto puede llevar a experiencias interpretativas de baja calidad en lugares de importancia patrimonial.

Hay que centrarse en las cualificaciones

Por lo tanto, es hora de centrarse en las cualificaciones específicas de los profesionales en el campo de la interpretación del patrimonio.

El Proyecto InHerit quiere contribuir al desarrollo de las competencias en interpretación de todos los profesionales relevantes en sitios de patrimonio y museos. El equipo que conforma este proyecto creará y producirá material de capacitación para que sea utilizado en el trabajo cotidiano, así como en cursos de formación en interpretación del patrimonio para profesionales en activo. Desarrollará, además, una estrategia para posicionar a la interpretación del patrimonio como una profesión reconocida en el sector de los museos, monumentos y sitios patrimoniales. Pero el primer paso es definir una “matriz del perfil de competencias”. Esto brindará un marco de referencia en el ámbito profesional de la interpretación del patrimonio.

Con la mira puesta en la Europa de 2020, está previsto haber presentado (y reconocido) el desarrollo profesional con respecto a unas competencias validadas. De modo que si queremos que el desarrollo profesional en interpretación tenga un reconocimiento, debemos convertirlo en “desarrollo de competencias”. Por lo tanto, esto significa que los cursos de formación se deben concebir como actividades de aprendizaje orientadas a dichas competencias.

La matriz

Con respecto a este perfil, definimos *competencia* como la habilidad de una persona para desempeñar una tarea o actividad particular en un ámbito específico de un contexto laboral. Para llegar a ser competente, un individuo necesita adquirir una combinación particular de conocimiento, habilidades y actitudes (CHA), componentes que se requieren para el desempeño en un contexto determinado (por ejemplo, como guía).

La matriz de competencias de InHerit realiza un mapeo de las competencias que son relevantes en el ámbito profesional de la interpretación del patrimonio para el Marco Europeo de Cualificaciones (MEC). Brinda una guía para quienes desarrollan u ofrecen capacitación y formación. Los diferentes certificados o cualificaciones en interpretación del patrimonio que hagan referencia a esta matriz serán más comparables y transparentes con respecto a las competencias y niveles del MEC. La matriz de competencias también puede servir para evaluar las lagunas y carencias de un programa en funcionamiento.

El ámbito profesional de la interpretación del patrimonio

Hemos definido áreas de competencia relevantes para el ámbito profesional de la interpretación del patrimonio como un todo, abarcando todos los puestos laborales relacionados con la interpretación.

Áreas centrales en el campo de la interpretación:

- Investigación
- Conceptualización y planificación
- IP brindada por personal (por ejemplo: interpretación ambulante, actividades guiadas, intérpretes caracterizados en animación)
- IP brindada por medios (por ejemplo –para recorridos autoguiados y exhibiciones–: rótulos y paneles, juegos o elementos interactivos mecánicos o electrónicos, audioguías, aplicaciones para teléfonos móviles, proyecciones)

Áreas de competencias genéricas adicionales en el campo de la interpretación:

- Evaluación
- Promoción y apoyo
- Gestión
- Capacitación

Competencias

En la práctica, una persona no necesita ser competente en todas estas áreas. Para saber qué áreas de competencia son relevantes y cuál es el nivel, habrá que saber cuál es el puesto laboral que tiene un intérprete.

Las competencias que haya obtenido un participante/aprendiz –respecto a su habilidad para el desempeño en determinados contextos– serán transparentes y comparables si se utiliza este marco. En el campo de la interpretación, los certificados y cualificaciones orientados a las competencias que utilicen este marco de referencia harán que sea mucho más fácil para los empleadores comparar candidatos con respecto a la descripción específica de su puesto laboral, independientemente del país en el que se haya obtenido la competencia y de cómo se denomine la cualificación.

Este perfil de competencias también permite que quienes desarrollen u ofrezcan capacitación y formación en interpretación puedan usar como referencia el Marco

Europeo de Cualificaciones - MEC (EQF, en sus siglas en inglés) para sus certificaciones o cualificaciones.

También puede ser útil para evaluar las lagunas o carencias de un programa existente.

Esta matriz no vincula competencias con tareas, empleos o roles en interpretación, sino que vincula las competencias con “niveles de cualificación”. Estas competencias y niveles son los ladrillos. Un determinado empleo o rol, en un contexto dado, requerirá una combinación de competencias concretas en diferentes niveles. Por ejemplo, el personal de interpretación que trabaja como guía (véase “G” en la matriz), necesitará una combinación de competencias en seis áreas en los niveles identificados.

Los especialistas en medios interpretativos (“M”), competentes en desarrollar y producir productos (y programas) interpretativos para varios sitios relacionados con un campo temático principal, podrían necesitar una combinación diferente (véase “M” en la matriz).

Ejemplo de matriz de competencias para guía intérprete (G) y especialista en medios interpretativos (M)

Nivel MEC	INVESTIGACIÓN	PLANIFICACIÓN	IP CON PERSONAL	IP CON MEDIOS	EVALUACIÓN	PROMOCIÓN	GESTIÓN	CAPACITACIÓN
3					G			
4	G	G	M	G	M	G	M	
5			G			M		
6	M	M		M				
7								

Valor universal

De esta manera la matriz adquiere un valor universal, pues ofrece una base común para definir un empleo y un desarrollo curricular comparables, lo que constituye exactamente el objetivo del Proyecto InHerit y el punto de partida para el posterior desarrollo de materiales didácticos y cursos.

Para obtener el detalle de las competencias requeridas en cada nivel del MEC, por ejemplo, usted podría ir a la sección de competencias “Con Personal” en el perfil. El ejemplo la página siguiente muestra el nivel 5 para Guía intérprete en esta sección del MEC, lo que da una idea de cómo usar el perfil:

5	PRESENTAR
	<ol style="list-style-type: none"> 1. Explicar los tópicos e ideas más complejas que se relacionen con los temas principales del sitio (por ejemplo: con puntos de vista conflictivos), en palabras e imágenes sencillas que sean accesibles a audiencias no especialistas. 2. Desarrollar y usar apropiadamente ayudas y materiales de apoyo que ilustren el contenido. 3. Entregar un relato interpretativo de un modo flexible que se relacione con las experiencias previas de los visitantes, sin perder el rumbo del tema, la coordinación del tiempo y los objetivos de conocimiento expresados en el plan de interpretación. 4. Ayudar a que los visitantes con distintas experiencias previas produzcan significados personales y conexiones con el recurso patrimonial. 5. Asegurarse que la presentación interpretativa de un tema, a pesar de las inevitables simplificaciones para audiencias no expertas, es creíble, apropiada y precisa. 6. Interpretar un personaje vestido de época en una animación, bajo la supervisión de un intérprete experimentado en animación histórica.
	GUIAR/INVOLUCRAR
	<ol style="list-style-type: none"> 7. Conducir grandes grupos, de más de 20 participantes, de forma autónoma, responsable, segura y cómoda a lo largo de un itinerario. 8. Inducir y gestionar procesos grupales para conjuntos de personas heterogéneas. (Provocar y gestionar preguntas, problemas, contribuciones y diálogos entre distintos grupos de visitantes.)
	RESPONDER
	<ol style="list-style-type: none"> 9. Brindar orientación a los visitantes más allá del propio sitio (para ayudarles a elegir qué ver o hacer y cómo llegar ahí), relacionada con los principales aspectos temáticos del área. 10. Responder con autonomía y de manera apropiada a audiencias diversas que poseen una gama amplia de actitudes, opiniones y sentimientos sobre el patrimonio local y sus valores. 11. Responder con autonomía y flexibilidad a cuestiones imprevisibles (por ejemplo, una emergencia) de una manera apropiada <i>en ambientes relativamente seguros</i>. 12. Contestar con autonomía a preguntas sobre hechos, conceptos e ideas relacionadas con la temática principal del sitio y su contexto más amplio, y conectar la respuesta con el mensaje temático (por ejemplo, como intérprete ambulante).

El perfil completo está disponible como Key competences for HI staff (Competencias clave para personal de IP) en el sitio web del proyecto. Queremos brindar un especial reconocimiento a Patrick Lehnes, de Interpret Europe, por el increíble y duro trabajo que realizó poniendo todas las piezas juntas. El próximo paso será conseguir aceptación desde la profesión. Puede seguir el desarrollo de InHerit en: www.interpretingheritage.eu

Socios del Proyecto:



Landcommanderij Alden Biesen (coordinator) (BE)
Interpret Europe - European Association for Heritage Interpretation (DE)
Faculty of Humanities and Social Sciences, Univ. of Zagreb (HR)
Istituto Pangea Onlus (IT)
Malopolski Instytut Kultury (PL)
Platform Opleiding, Onderwijs en Organisatie (NL)
Association for Heritage Interpretation (UK)
English Heritage (UK)
Swedish Center for Nature Interpretation (SE)



Este proyecto se financió con el apoyo de la Comisión Europea. Esta comunicación refleja solo la visión del consorcio InHerit, y la Comisión no se hace responsable del uso que se haga de la información contenida.

Este artículo está adaptado del trabajo de Patrick Lehnes (Interpret Europe), Guy Tilken (Alden Biesen, Bélgica) y el amplio grupo de socios del Proyecto.